SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

# La rifa del beso

**TRADICIÓN ANDALUZA**

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN VERSO

DE LOS SEÑORES

DON SALVADOR M. GRANÉS

Y

DON JOSÉ GARCÍA RUFINO

MÚSICA DEL MAESTRO

**DON EMILIO LÓPEZ DEL TORO**




MADRID
SALON DEL PRADO, 14, HOTEL
1903

# LA RIFA DEL BESO

# LA RIFA DEL BESO

**TRADICIÓN ANDALUZA**

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN VERSO


DE LOS SEÑORES

DON SALVADOR M. GRANÉS

Y

DON JOSÉ GARCÍA RUFINO

*música del maestro*

**DON EMILIO LÓPEZ DEL TORO**


---

Estrenada en el TEATRO DEL DUQUE de Sevilla, la noche del 26 de Marzo de 1903




MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

*Teléfono número 551*

1903

# REPARTO

| PERSONAJES | ACTORES |
|---|---|
| SOLEDAD | Srta. García. |
| ESPERANZA | Palau |
| CHICHARRA | Sra. Benítez. |
| CIGARRERA | Labrador. |
| PEPE | Sr. Mendizábal. |
| RAJA TABLAS | Cerbón. |
| SEÑOR JUAN | Posac. |
| SEÑOR CURRO | Vázquez. |
| VENDEDOR | Rojas. |
| MIGUELETE | Pérez. |
| CAMALEÓN | Niña Moriña. |
| GITANILLO | Niño Moriña. |

*Cigarreras, majos, soldados, petimetres, pareja de boleros, bandurrias y guitarras, coro general, vendedores, un aguador y acompañamiento*

**La acción en Sevilla, del 1820 al 1830**

# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

La escena representa, á todo foro, la fachada de la Fábrica de tabacos de Sevilla. Rompimiento de árboles. La acción es por la tarde.

### ESCENA PRIMERA

PEPE, que sale por la derecha seguido de RAJATABLAS: éste cargado con un pequeño velador al que le faltará una pata. A su tiempo UNA CIGARRERA. PEPE viste de luto. En varios puntos de la escena habrá VENDEDORES sentados en sus respectivos puestos y varias figuras atraviesan la escena continuamente simulando que compran, sin interrumpir el diálogo

RAJ. Las seis y media ya ha dáo
el reloj de la Giralda;
no tardarán en salir
las mujeres de la Fábrica
y yo no me voy al barrio,
maestro, sin esperarlas:
Las mujeres me dislocan,
me marean, me entusiasman...

PEPE (Mirando á todos lados.)
¡Así eres el carpintero
más malo que hay en Triana!

RAJ. Me conoce usté, maestro,
es favor que me hace; ¡gracias!
(Dándole la mano.)

Me encargaron hace días
una *comoda* barata
y me salió tan *incomoda* (Marcado.)
que no quisieron pagarla:
Ahora voy á entregar esto,
y...
(Sale una cigarrera y al verla interrumpe el diálogo.)
¿La acompaño, mi alma?

PEPE (Buscando con la vista.)
(¡Me iré sin verla esta tarde!)

RAJ. (Persigue á la Cigarrera.)
Que yo por acompañarla...

CIG. (Por Rajatablas.)
El guasón de toos los días...
¡Retírese usted!....

RAJ. ¡Ingrata!
¡Despreciar estas hechuras!
(Dándose tono.)

CIG. ¡Jesús, el hombre que charla
más que un barbero! (Vase.)

RAJ. ¿Un barbero?
¡Vaya una mujer con gracia!
(Dirigiéndose a Pepe que mira como esperando á alguien.)
¡Pero por Dios, maestro Pepe!
¿Qué le ocurre? ¿Qué le pasa?
(Con misterio.)
Usted viene aquí por ver
á Soledad.

PEPE (Aparentando indiferencia.)
¿Yo?... Te engañas,
hace días concluímos.

RAJ. ¡Me alegro!

PEPE ¿Por qué?

RAJ. Por... nada.
Las mujeres para broma;
porque en serio son más falsas
que esta maldita peseta
de plomo ó de hojadelata,
(Saca una moneda.)
que me dieron hace un año
y no consigo pasarla.
Pues de ustedes dos se dice...
según me contó Esperanza...

Cuentan que la bronca ha sido
por...
(Durante este diálogo, alguna que otra cigarrera cruza la escena, y éste, sin dejar de hablar con Pepe, hace ademán de requebrarlas.)

PEPE (Interrumpiendo furioso.)
No te interesa. Calla,
¡ó te arrancaré la lengua!

RAJ. (Tapándose la boca.)
¡No, que me hace mucha falta!

PEPE De Soledad no consiento
que hablen más que pa alabarla:
es una flor...

RAJ. (Y tú er tiesto.)

PEPE Es la gloria de la Fábrica...

RAJ. Dispense usted (Se ha enfadao.)
Voy á entregar esto. (Por el velador.)

PEPE (Deteniéndolo.) Aguarda.
Dí al sinvergüenza que hable
que mida bien sus palabras,
porque mientras más murmuren
(Con pasión.)
mucho mas he de adorarla. (Vase.)

RAJ. ¡Adiós!... (Lo de sinvergüenza
lo ha dicho por mí) ¡mil gracias!
(Vase derecha.)

## ESCENA II

Van saliendo vendedores por todos lados. CHICHARRA, MOCITOS, MAJOS, SOLDADOS, etc. y CORO GENERAL

### Música

UNA VOZ (Pregonando.)
¡Aguardiente y tortas!

AGUADOR (Idem.)
¿Quién quiere la nieve?
Agua de Tomares
fresca, ¿quién la bebe?
(Salen las cigarreras poco á poco.)

HOMBRES (Formando calle para dejarlas pasar por enmedio.)
Ya de la fábrica salen
las muchachas cigarreras

ya van derramando flores
tantas caras hechiceras.

(Requebrando á las cigarreras que se detienen á hablar con ellos.)

(Con galantería cada cual á su pareja.)

Morena de San Bernardo,
si el ir sola te da miedo,
para darte compañía
se te ofrece un mozo bueno.

CIG. (Con mucha coquetería.)

Se agradece, mozo bueno,
su especial galantería,
pero yo tengo de sobra
quien me preste compañía.
Se agradece su fineza
pero no puedo aceptar,
que me sé bien el camino
y no me he de equivocar.

(Sale Chicharra con Camaléón y Gitanillo. Se acercan á pedir pero nadie les hace caso.)

CHI. (Hablado.)

¡Pa estos churumbelitos!

(Aparte.)

(Me paece que hoy no comes, Chicharra.

(Cantado.)

¡Mardita mi suerte!
¡Mi suerte arrastrá!
Ni bailo, ni canto,
ni vendo, ni ná.

CORO (Burlándose.)

Mirad la gitana
liosa, endiablá;
también esta tarde
la haremos rabiar.

CHI. (A uno )

Mozo de Triana,
¿escuchar no quieres
quién es la serrana
de labios de grana
por quién tú te mueres?

(El hombre le vuelve la espalda.)

(A una.)

Ascucha, chiquilla,
lo que le asegura

á tu fortunilla
de la gitanilla
la buena ventura.

CORO Tu coba es muy basta,
aparta, embustera.

CHI. Pues una canasta
mercarme siquiera.
(Recorriendo los grupos.)
Mozo de Triana, etc.

CORO ¡Mardita gitana!
escuchar no quiero
quién es { la serrana / el serrano }
por quién yo me muero.
Cállate, chiquilla,
es mentira pura
de la gitanilla
la buena ventura.

CHI. (Al ver que todos la desairan.)
Mardita mi suerte,
mi suerte arrastrá.
Esta noche los pobres chorreles
no van á jamar.

CORO Pues canta algo
que tenga sal.

CHI. Pues abran los ojos
que voy á cantar.
Darme siquiera
un ochavico
para este probe
churumbelico.
Darlo siquiera
por cariá
que er gitanico
va á comenzá.
(Camaleón empieza el baile con palmas del Coro.)

CHI. (Mientras baila el chiquillo )
He regao con mi llanto
el jardín de mis amores,
y lo he regaíto tanto
que han nacío coliflores.
(Tango.)
Baila, gitanito,

CORO ¡Dale!

CHI. Baila, date priesa,
CORO ¡Arsa!
CHI. Porque tienes rabo
CORO ¡Ton a!
CHI. De salamanquesa.
CORO ¡Gracia!
CHI. Anda, gitanito,
CORO ¡Dale!
CHI. Sigue tu canción.
CORO ¡Arza!
CHI. Porque tienes cuerpo
CORO ¡Mucho!
CHI. De camaleón.
Darme siquiera
un ochavico
para este probe
churumbelico.
Darlo siquiera
por cariá,
que el gitanico
se va á cansá.

(Camaleón hace posturas grotescas y termina el baile.)

**Hablado**

CHI. (Agarrándose á un Mocito.)
Vamos, mocito, da argo
pa este alambre que aquí ves,
y que ya no sé si es
un chavalito ó un gargo.
(El Mocito hace ademán despreciativo y vase. Chicharra se dirige á otro, que hará lo mismo.)
¿Y tú no das á mi hijo
ni un ochavito, presioso? (Al ver que se va.)
¡Vete ayá! que más roñoso
eres que un gato canijo.

UNO (Rechazándola y vase.)
Vamos, quitate de encima.

CHI. (A otro.)
Por tu cara, resalao:
dale argo á este desmayao
que come más que... una lima...
(Va desapareciendo el Coro. Dirígese á una muchacha.)
Oye tú, no te hagas sorda...

¿También esa se piró?...
¡Mal arma! premita Dió
que te veas probe y gorda.
(Al verse sola se da coscorrones, y también á los chiquillos.)
La mala pata me agarra,
más quemá que er sisco estoy;
¡me parece á mí que es hoy
día de ayuno, Chicharra!...

## ESCENA III

CHICHARRA, CAMALEÓN, JITANILLO y RAJATABLAS, viene por la derecha con el velador

RAJ. (Furioso.)
Así le diesen viruelas
á ese marchante traidor;
¡rechazarme el velador
y dejarme por dos velas!..
*Toos* mis planes desbarata;
este es un mueble perfecto.
¡Decirme que es un defecto
que tiene rota una pata!
(Chicharra acercándose con unas medias en la mano.)
CHI. Pa esta creatura descalsa,
(Señalando á uno de los chiquillos.)
merca unas medias, gachó.
RAJ. Para medias estoy yo
con una peseta... (y falsa.)
Déjate de cuchufletas.
CHI. Son unas medias cabales:
cuestan treinta y seis reales,
te las doy en dos pesetas.
Pa este pobre... (Señala á Camaleón.)
RAJ. Sal de naja.
CHI. Y qué boca abre, cariño;
ya no sé si esto es un niño...
RAJ. ¡Dale!...
CHI. O si es una tinaja.
Dame... siete.
RAJ. (Amenazándola con el velador.)
Si me enojo...

CHI. ¿Cinco y medio no me da?...
¡Pa este chiquillo, que está
más encueros que un cerrojo!
Si no las vendo, no como;
¡de tu vera no me voy!

RAJ. ¡Hay qué lata!... (A que le doy
esta peseta de plomo.)
(Saca la peseta y se la da.)
Toma, pa ese arrapieso,
que medias no nesesito.

CHI. (Dándole las medias.)
Anda que eres más bonito
que una onza.

RAJ. (Sí; de queso.)

CHI. (Mira la moneda.)
¿Será buena?

RAJ. (Finge ofenderse.) ¡Qué atrevida!
¿te has figurao quizás?...
Vé á la tienda, cambia, y vas...
(á la cárcel de seguida.)

CHI. No siendo er dinero falso,
ponte esas prendas y basta.
(Pregonando.)
¿Quién me merca otra canasta?...
(Vase derecha, llevando arrastras á los chiquillos.)
(Mañana ya estás descalso.)

## ESCENA IV

RAJATABLAS, SOLEDAD y ESPERANZA, por la derecha

ESP. Vamos, que se hace de noche.

RAJ. Olé, ya están ahí mis reinas;
Dios les dé muy buenas tardes,
niñas.

SOL (Con indiferencia.) El te las dé buenas.

ESP. Tú, como todos los días... (A Rajatablas.)

RAJ. Esperando aquí á que accedas
á que te acompañe este
montoncito de canela. (Contoneándose.)
(A Soledad.)
Y á usted, gloria, ¿qué la pasa?

ESP. (A Soledad.)
¿Tú tienes alguna pena?
RAJ. (Con intención.)
¿Es que el novio no parece?
SOL. (Ofendida.)
¿Y eso á tí qué te interesa?
RAJ. A mi madre de mis ojos,
ná; pero yo quiero verla
reirse así: ¡já, já, já, jay! (Risa cómica.)
Con risa alegre; y quisiera
ser capitán general
de Sevilla, para hacerla
capitana generala
como usted merece, prenda. (Saludo cariñoso.)
ESP. Pero sólo eres un mal
carpintero: ¡hay diferencia!...
RAJ. Ya ascenderé.
ESP. Mientras tanto
tienes la misma faena
que los gatos; menear
la cola.
RAJ. (Con intención.)
Y otra tarea;
oir á Pepe, el ebanista,
el oficial de mi tienda,
referir por qué ha reñío
con su novia ..
SOL. (Ofendida.) Más valiera
que ese hombre no publicara
historias que son secretas
y cuando el cariño acabe
no ande la mujer en lenguas.
ESP. ¿Pero habéis reñido?
RAJ. (Aparte á Esperanza.) ¿Ahora
se va usted á hacer de nuevas?
(Con los líos que metemos
¿no quiere usted que riñeran?)
SOL. Tuvimos unas palabras
hace noches en la reja
y lo despedí.
RAJ. (Mentira.)
ESP. Pa que los hombres aprendan.
RAJ. ¿Y aprendió?
SOL. No ha vuelto más.

RAJ. ¡Qué desaplicao!... El cuenta
de otra manera la riña.
ESP. Ya volverá.
SOL. Que no vuelva.
(¡Ingrato!) De esos cariños
así los tengo.
(Indicándolo con las manos.)
ESP. A docenas.
RAJ. Bien hecho, usted debe ser
inexorable y enérgica:
Reñir con él... y arreglarse (Dándose tono.)
con éste que sus pies besa. (Saludo cómico.)
ESP. Pepe irá hoy á la *Rifa*
*del Beso.*
SOL. Dios no lo quiera
RAJ. Eso dice; y todavía
le vamos á ver con ella...
SOL. Que se me salten los ojos.
RAJ. Que se va usté á quedar tuerta.
(Soberbia ocasión si yo
esta noche me atreviera!...)
ESP. (¡Qué gusto si Pepe al fin
de su amor me hiciese dueña!)
SOL. Yo le quise pero hoy
no puedo verle, por estas. (Cruzando las manos.)
RAJ. (Mira por la izquierda.)
Pues mirar por dónde viene.
SOL. (¡Ay! Virgen santa, que venga.)
RAJ. (Cantando una saeta.)
El mejor de los nacíos...
ESP. (¡El!)

## ESCENA V

DICHOS y PEPE, saliendo izquierda con traje negro

PEPE Buenas tardes.
ESP. Muy buenas
PEPE (A Rajatablas.)
¿Cómo es eso, todavía
no has llevado la tarea?
RAJ. Sí, la llevé. Pero el amo
en cuanto que vió la mesa...

PEPE Sin duda no quiso darte... (Acción de dinero.)
RAJ. Sí, quiso darme... (Con ella.)
PEPE (A ellas.)
¿Y ustedes, van para el barrio?
ESP. Y que esta noche habrá juerga.
PEPE (A Esperanza.)
¿Se rifa un beso?
ESP. Sí, uno.
PEPE ¿Y de quién?
ESP. (Con intención.) De una morena
que se llama Soledad
y es más linda que una perla.
¿Vendrá usté á mi patio?
PEPE No.
La alegría me da pena.
Desde que murió mi madre
no acudo á ninguna fiesta,
(Con intención )
pero iré cuando se rife
el de tus labios de seda.
SOL. (Sólo por martirizarme
habla el maldito con ella.)
(Llama á Rajatablas, formando grupo con él.)
Rajatablas, que no faltes
luego á la rifa; que vengas.
RAJ. (¡Señor mío Jesucristo!) (A Soledad.)
Por usted voy de carrera.
SOL. Pero ven guapo.
RAJ. Lo soy
y mucho más si me arreglan.
¿Cómo le gustan á usted
unas hechuras flamencas?
¿Con un sombrero de queso
su pañuelo, chupa nueva...? (Contoneándose.)
Pues á las nueve me tiene
más guapo que la cabeza
del rey Don Pedro. (Ahora vendo
(Señalando al velador.)
este chisme para leña,
y esta noche me parece
que doy golpe con las medias.) (Vase.)
PEPE (A Esperanza con quien ha estado hablando.)
Pues yo la acompañaría
pero vive usted tan cerca..

ESP. (Les estorbo.) (A Soledad.) ¿Tú, no vienes?
SOL. (Titubeando.)
Yo tengo...
PEPE Que ajustar cuentas.
ESP. Pues, hasta luego. (Vanse ambos por distintos lados.)
PEPE (A Esperanza) Hasta luego.
(Al fin solos.)
SOL. (Ya se acerca.)

## ESCENA VI

SOLEDAD y PEPE (Rapidez en el diálogo de la escena.)

PEPE Oye, Soledad.
SOL. ¿Qué quieres? (Con desdén.)
PEPE Tenemos que hablar despacio;
sal esta noche á la reja.
SOL. Estás muy equivocado;
pa arrimarse á mi ventana
hay que venir confesao
y absuelto. Dí, ¿tu conciencia
no te remuerde de algo?...
PEPE De querer á una mujer
que me está martirizando.
SOL. Pues para mí, tu cariño,
está muerto y enterrao;
vete con Dios.
PEPE Pero escucha:
¿Te asomarás?
SOL. Ni pensarlo;
para oir palabras dulces,
juramentos que son falsos,
y querer como yo quise
recibiendo tan mal pago...
más vale echar una losa
á un cariño desgraciao.
PEPE Vaya, perdona y olvida.
SOL. ¿Olvidar el desengaño
de aquella noche? ¿Te acuerdas?
PEPE ¡Cómo olvidarla! En el patio
murmuraba la guitarra

cantares tristes y vagos;
yo, ciego y loco, oprimía
tus manos entre mis manos...
(Acercándose.)
quise besarte... en los ojos. (Con misterio.)

SOL. Y hoy lo sabe todo el barrio;
(Indignada.)
tú lo has contado.

PEPE (Ofendido) ¡Mentira!
¡Mientes! Y si crees mis labios
capaces de lo que dices...
haces bien en despreciarlos;
y para reñir te pido
que salgas.

SOL. (Decidida.) Para eso salgo.
No te pienses que me asustan
tu olvido y el desengaño.
A las ocho y media vé;
en la cancela te aguardo.

PEPE ¿En la reja?

SOL. No lo esperes;
mi ventana se ha cerrado
para el desagradecido
que á mi amor dió tan mal pago.

PEPE Calla. Yo que agradecer
es verdad que tengo algo,
pero no á tí. Sólo á un hombre
cuyo nombre busco en vano;
el fué quien, cuando me hallaba
no hace mucho sin trabajo,
pagóle á mi madre muerta
de la tierra el lecho santo.
A él debo mi sangre. A tí,
nada

SOL. (Disimulando que llora)
Justo.

PEPE (Nota que llora.) ¿Estás llorando?

SOL. (Me vio.) (Aparenta reir.)
¿Llorar?... No, hijo mío.
¿Te creiste?... ¡Vaya un chasco! (Ríe.)
Adiós, y luego te espero.

PEPE (Furioso.)
Para reñir...

SOL. (Irónica.) Vé temprano.

PEPE Si que iré. (Finge, sabiendo
que me está martirizando:
¡que sufra lo que yo sufro,
que pase lo que yo paso!) (Vase derecha.)

## ESCENA VII

SOLEDAD

Sabes que por tí me muero
y de hacerme sufrir tratas...
¡pues muere ya que me matas
no quiero verte, no quiero!

**Música**

Aunque no le quiero ver
siempre á mi lado estoy viendo
la sombra de su querer
que me sigue persiguiendo.
¿Por qué le he querío
y por qué le ví?
¿Por qué, Pepe mío,
murmuras de mí?
¿Por qué
me pagas así?
Si eran verdad sus palabras
pregunto á las flores
que oyeron sus dulces
promesas de amor.
Y las flores se van con el viento
y en el fondo del alma yo siento
caer una á una
marchitas las hojas
que nacen al fuego
de grata ilusión.
Dime, vida mía,
¿qué quieres de mí?
Si lloran mis ojos, si es tuya mi alma,
si toda mi vida sólo es para tí.
Si es que para herirme
finges despreciarme,

también te perdono
que me des achares.
(Con arranque de pasión.)
Que es más grande mi querer
que la voluntad de Dios,
porque Dios no te perdona
lo que te perdono yo.
Pero si es mentira
todo aquel cariño
que falsa y perjura
tu boca mintió,
que er cielo te orvíe,
te ajoguen las penas,
que pases la vía
con fatigas negras,
y si á otra miras
con ansia de amor...
¡mala puñalá te peguen
que te parta er corazón!
(Al final vase derecha.)

## ESCENA VIII

SEÑOR JUAN, el extremeño, vestido con riqueza y en la mano una vara; le acompaña SEÑOR CURRO

**Hablado**

CURRO — Ya estamos lejos de casa:
puede usted con libertad
hablarme.
JUAN — (Con misterio.) Es de Soledad.
CURRO — ¿De mi hija?
JUAN — ¡Sí!
CURRO — ¿Qué pasa?
JUAN — Oye: El hombre, al cabo sienta
la cabeza, cuando no
va siendo joven, y yo
he cumplido los cuarenta.
CURRO — Pero hay salud.
JUAN — Eso sí.
Y agilidad y alegría:

Algunos de la edad mía
se cambiarían por mí.
Tras privaciones y apuros
dinero logré juntar,
y hoy siempre suelo llevar
en el bolsillo cien duros:
buscando para el negocio
un hombre fiel, diligente,
te tomé de dependiente
y has llegado á ser mi socio...

CURRO A usted debo cuanto soy
y en ingratitud no incurro.

JUAN Pues si algo me debes, Curro,
me lo puedes pagar hoy.
Los hombres con varios nombres
del comercio son vasallos:
yo compro y vendo caballos.
¡Hay quien compra y vende hombres!
Y cuando mi vida entera
al trabajo consagraba,
¿sabes lo que yo anhelaba?
¿sabes mi ilusión cual era?
Llegar un día á reunir
un modesto bienhestar,
con el que póder gozar
un tranquilo porvenir.
Tras lucha que Dios bendijo,
hallar la paz venturosa
en la virtud de una esposa
y en las caricias de un hijo;
y cuando viejo é inerte
me llamase á Sí el Señor
verlos á mi alrededor
junto á mi lecho de muerte,
de terrible angustia presos:
y morir yo resignado
sintiendo en mi rostro helado
sus lágrimas y sus besos.

CURRO (Sacando un pañuelo.)
Vamos, ¿quiere usted callar?
¿Quién piensa en morirse ni...?
Como siga hablando así
me va usted hacer llorar. (Hace pucheros.)

JUAN Pues para que no te aflija

mi discurso, aquí se acaba.
La esposa que yo buscaba
ya la he encontrado. Es tu hija.

CURRO (Cayéndosele el pañuelo y disimulando la alegría.)
¡Cómo! ¿Es verdad lo que escucho?
Así tan de sopetón...

JUAN ¿Rechazas mi pretensión?

CURRO Al contrario, me honra mucho;
gracias por ella y por mí.

JUAN ¿Podré esperar que ella apruebe?

CURRO Voy á hablarla. Vuelvo en breve:
espéreme usted aquí. (Vase derecha.)

JUAN (Viendo ir á Curro.)
¡Su desdén ó su cariño!
mi suerte en sus labios dejo:
¡yo que ya voy para viejo
temblando estoy como un niño!

## ESCENA IX

El SEÑOR JUAN y RAJATABLAS, por la izquierda

RAJ. Nunca es la dicha completa:
no querían el velador
y el único comprador
sólo ha dao una peseta.

JUAN (Pensativo.)
La estará hablando de mí?
en este instante quizá?...

RAJ. (Aparte reparando en Juan.)
(¡Canastos! ¿qué se traerá
el señor Juan por aquí?
¡Si yo ablandase al vecino...)
(Se dirige al señor Juan.)
¿Dónde se va? ¿A San Bernardo?

JUAN (Titubeando.)
Voy á. . casa.

RAJ. Pues me aguardo.

JUAN (¡Qué imprudente!) Sé el camino.

RAJ. Pues yo del trabajo vengo
cansado.

JUAN (Indiferente ) A ver si te afanas
en tu oficio: ¿tienes... ganas?...

RAJ. Ganas de sobras las tengo.
Estoy harto ya de apuros.
JUAN Pues habla, que yo te estimo.
RAJ. (¡Rajatablas, cayó un primo!)
JUAN Y siempre llevo cien duros.
RAJ. ¿Sí? pues yo en cambio á la fiesta
de esta noche no podré
acudir, pues no tendré
otra ropa que la puesta.
A las diez, ante la Cruz
van á subastar un beso,
en el barrio.
JUAN ¿Cómo es eso? (Con curiosidad.)
RAJ. Claro, no es usté andaluz.
JUAN No tuve tanta ventura
ni vuestras costumbres sé,
¡hay tan poco que llegué!
RAJ. Pues oiga usté... ¡criatura!
JUAN Ya atiendo.
RAJ. Del patio obscuro
en un ángulo de piedra,
por Mayo, teje la hiedra
verde dosel sobre el muro.
En el mes de los azahares,
los jazmines y las parras,
cuando lloran las guitarras
al compás de los cantares,
allí ponen un altar
con mil luces de colores
y una cruz hecha de flores
más bonita.. que la mar.
Por la noche las mocitas
ante el altar se congregan,
y ellos rezan... ¡ó se pegan!
por tantas caras bonitas...
JUAN (Y ella irá.) (Con interés.) Prosigue... á ver...
RAJ. Luego comienza la rifa
en que se pone á tarifa
el beso de una mujer.
JUAN (Cada vez más interesado.)
¿Sí?
RAJ. (Lleno de entusiasmo.)
No hay rubia ni morena
que no se brinde al fin santo;

con besos se borda el manto
de la Virgen Macarena,
y como el producto alcanza
para oro y pedrería...
¡es la mejor cofradía (Entusiasmado.)
la Virgen de la Esperanza!
(Quitándose el sombiero.)
A puja en la vecindad
el beso esta noche sale:
¡hoy vamos á ver qué vale
un beso de Soledad!

JUAN (Sorprendido.)
¿De Soledad?

RAJ. Ya lo creo.
Con otras se sorteó
esta mañana y salió
agraciada en el sorteo.
La lucha tendrá que ver;
mocitos han de ir la mar.

JUAN (Aparte y pensativo.)
(No puede nadie besar
á quien quiero por mujer.)

RAJ. Los macarenos más puros
por tocar de esa morena
las mejillas de azucena
darán...
(Juan le interrumpe y mete mano al bolsillo.)

JUAN Yo dare cien duros.

RAJ. ¡Olé los hombres esartos!
¿Cuántos besos quiere usté
que yo ahora mismo le dé
sólo por cinco ó seis cuartos?
(Queriendo besarle.)

JUAN Esa fiesta me preocupa.
¿A ella me quieres llevar?...

RAJ. (Ahora es ella.) ¿Y voy á entrar
al patio con esta chupa?... (Señalando.)

JUAN Yo estoy para casos tales.

RAJ. Sáqueme de tal apuro.

JUAN ¿Qué vale otra chupa?

RAJ. Un duro.
(Tendiendo la mano.)

JUAN ¿Qué te faltan?

RAJ. Veinte reales.

JUAN Toma. (Le da una moneda.)
RAJ. Logró que le lleve.
(Ya chupé la chupa.) Voy
por ella.
JUAN En mi casa estoy
esperándote á las nueve.
RAJ. ¡Olé!
JUAN No me comprometas...
RAJ. Por ocho reales vellón (Suplicante.)
me venden un pantalón...
JUAN ¿Qué te faltan?
RAJ. Dos pesetas.
JUAN (Dándole dinero.)
Dos duros más, y á vivir.
RAJ. Veremos si algo se ahorra
pa un sombrero.
JUAN (Molesto.) O vé de gorra.
RAJ. (Así es como pienso ir.)
Voy por la ropa al Boquete
y á buscarle á casa vengo.
JUAN Vé, y no olvides que aquí tengo
(Señala al bolsillo.)
cien duros.
RAJ. Noventa y siete. (Vase izquierda.)

## ESCENA X

JUAN y á poco el SEÑOR CURRO

JUAN Bien sabe Dios que al comprar
el beso de una mujer,
no es por el torpe placer
de obtener y de besar.
No es que goce en la rapiña
y con lograrla me ufane;
es... ¡porque nadie profane
la pureza de esa niña!
(Curro sale por la derecha muy preocupado, el señor Juan le dice con ansiedad:)
¡Curro!
CURRO (Sin saber qué contestar.)
Señor Juan...
JUAN Mi estrella,

¿es feliz ó desdichada?
¿Me traes la paz deseada?
¿Accede á casarse ella?

CURRO (Titubeando.)
Ella...

JUAN ¿Qué?

CURRO Calma: no nace
el cariño como el viento
que se eleva en un momento.
¡Es el tiempo quien lo hace!

JUAN (Con ansia.)
¿Me quiere? ¡Dilo, por Dios!
¿Lograste mi dicha eterna?

CURRO (Con misterio.)
Tenemos en la taberna
que hablar despacio los dos. (Vanse izquierda.)

## ESCENA XI

UN VENDEDOR que sale por la derecha; lleva al brazo un canasto con chucherías; tipo viejo y agitanado, y en el andar mucho contoneo. Después CHICHARRA y CAMALEÓN con GITANILLA

VEND. (Pregonando.)
Avellanas, alfajores,
tortas, almendras, pestiños.

CHI. (Saliendo con los niños.)
¿Quién me compra otra canasta?
(Al Vendedor.)
¿Cómo está la venta... tío?

VEND. Mal, sobrina.
(Pone el canasto en el suelo y mira con desconfianza á los chiquillos que se abalanzan al canasto, y dice aparte.)
Mucho ojo.
(Indicando con la mano acción de robar.)

CHI. A ver que traes pá estos bichos.
Oye tú, Camaleón,
¿quieres tortas?

CAM. (Dando saltos.) ¡Sí!

CHI. ¿Y pestiños?

CAM. ¡Sí!

CHI. ¿Y almendras?

CAM. ¡Sí!

CHI. ¿Y alfajores?

CAM. Y avellanas.
(Gritando, va hacia el canasto.)

VEND. (Defendiéndose inútilmente.)
¡Quietos críos!
¡Canastos!

CAM. También canastos.

VEND. (Buena plaga me ha caído.)

CHI. ¿Y cómo vale esta torta? (Señalando.)

VEND. Pues vale un cuarto.

CHI. ¡Abuelito!
Pero estará tierna. (Intenta morderla.)

VEND. Igual...
(Que una piedra de molino)
No tiene más .. (Que ocho días.)

CHI. (Hace por partirla.)
Pero si esto es un ladrillo.

VEND. Pues no, que estos polvorones...
(Saca uno del canasto.)

CHI. Si le miro el buche al niño...

VEND. (Al ver engullir á Camaleón.)
Vas á encontrarle un polvero
porque se ha jamao cinco.
(Extiende la mano pidiendo el dinero.)
Los cuartos ..

CHI. Jesús, er viejo. .
¡desconfías cuatro siglos!
¿no me conoces?

VEND. ¡De sobra!
(Defendiendo el canasto de los niños.)
Ya ves si seré yo antiguo
que ví ajorcar á tu abuelo,
traté á tu padre en presidio,
conocí á tu hermano en Ceuta
y en Melilla á tu marío

CHI. ¡Pero tóos son muy honraos! (Con dignidad.)

VEND. (Pidiendo.)
Los cuartos.

CHI. ¡Calla, sacrílego!
(Saca del pecho una media y de ella un pañuelo con un nudo; le desata, donde tendrá la moneda envuelta en

papeles, moneda que antes le dió Rajatablas; se la entrega al Vendedor.)
Toma y cambia ese dinero.
¿Qué es lo que tú te has creído?

VEND. ¡Una peseta! (Con asombro.)

CHI. (Dándose tono.)
¡Chipén!

VEND. ¿A ver? (Mordiéndola.)

CHI. (Deteniéndolo.)
¿Que hace usted, vecino
¿se va á jamar la monea?
(Al ver que el vendedor suena la moneda en el suelo.)
No la suenes tanto, amigo;
(La moneda sonará á plomo.)
que no tiene resfriao.

VEND. ¡Resfriao y garrotillo!
(Dándole la moneda.)
Es mala.

CHI. ¿Es mala? Pues ríñela
á ver si se enmienda, hijo.

VEND. (Enfadado.)
Basta de bromas.

CHI. (Mirando la moneda.) ¿Pero es
de veras, lo que me has dicho?
(Muy afligida.)
¡Ay! Vaya por Dios, Chicharra,
que te la ha dao ese pillo.
(Desesperada.)
Mardita sea la hora
en que su pare lo hizo.
Malas viruelas le den
que se le vaya el sentío;
que se le caigan los dientes,
las muelas y los colmillos
y el pan que coma sea duro:
que se quede chato y bizco
que veinte callos le salgan,
y se vea persiguido
de un toro de siete yerbas.

VEND. (Desesperado.)
Y ¿á mí quién me da lo mío?

CHI. (Sin hacer caso.)
Que ruede las escaleras
y que se quede en er sitio:

¡Malas entrañas, cunero,
estropajo; mardesío,
latón de basura, escoba, (Gritando.)
verdugo, negro, asesino!

VEND. (Poniéndose en jarras.)
¿Pero esto se paga ó no?

CHI. (Encarandose con él.)
¿Quiere usté callarse, Picio?

VEND. ¿Pero cobro ó no?

CHI (Amenazándole.) Le voy
á pagar á usté ahora mismo
¿Cuánto debo?
(Acercándose en actitud amenazadora.)

VEND. (Temblando.) ¡No!... Nááá...
(Al ver que le pegan.)
le regalo lo vendido. (Recogiendo el canasto )
(Esto es una fiera.) Abur.
(Esta me muerde si chisto.) (Vase corriendo.)

## ESCENA XII

CHICHARRA, CAMALEÓN, GITANILLA; á poco RAJATABLAS

CHI. (Furiosa.)
Santo Cristo der Cachorro
que yo encuentre á ese perdío.
Te ofrezco un mechón de pelo
pa colgarle allá en tu nicho
(Llorando )
¡Ay! ¡Mardita sea su casta
y qué ruina me ha traído.
Premita Dios si es casao
(Acercándose mucho al público.)
que le esté el sombrero... ¡chico!...
(Transición, deja de llorar y arrastrando á los chiquillos con rabia.)

RAJ. (Por la izquierda con varios líos de ropa en la mano.)
Ya llevo aquí el traje nuevo.
¡Este golpe es el delirio!
(Hasta que empiece el canto no dejarán de dar vueltas alrededor de la escena persiguiendo Chicharra á Rajatablas y éste huyendo sin que logren alcanzarse.)

**Música**

CHI. (Sujetándole por el cuello.)
Por fin le he pescao,
por fin le cogí.
Este esgalichao
se acuerda de mí.
RAJ. ¡Qué bronca más fiera,
buena se va á armar!
Me pesó esta fiera,
me cayó la helá.
CHI. (Soltándole de un empellón y poniéndose en jarras.)
¿Es verdá que tú has querío,
mardecío,
estropajo, mar gachó,
engañar á una gitana
de Triana
tan cabal como soy yo?
Pues si por asomo
así llega á ser,
como un Essehomo
te voy á poner
Y ese pelo tan tieso que tienes
como un puerco espín,
y esa cara de perro judío
más negra que er tizne, peor que er jollín,
las orejas que son soplaores
te voy á arrancar.
Y si á los ojos te llego
con éstas, (Las uñas.) te dejo ciego
y sin poerlo ganá.
RAJ. (Desde lejos y burlándose.)
Calle usté, señá María,
desteñía,
argofifa estropeá,
y no insurte á un cabayero,
carpintero
de mi tipo y caliá.
Pues como me insurte
se acaba er carbón
y quisá resurte
con argún chichón.

Ni estos pelos presiosos que tengo
son de un puerco espín.
ni esta es cara de perro judío
ni es, como la tuya, color de jollín,
mis orejas no son soplaores,
que están dibujás,
y ese insurtante relato,
ha sío haser el retrato
der cañí de tu papá.

CHI. Er cielo me varga, perdí los papeles,
ha nombrao al agüelo de estos churumbeles.
(Furiosa y amenazándole.)
Ojo lo que dices. Yo ya estoy quemá.

RAJ. (Aparte.)
(Tuerto y sin narices me estoy viendo ya.)

CHI. (Persiguiendo á Rajatablas que huye.)
Parmao te veas

CHICOS (Gritando y persiguiéndole.)
¡Te veas! ¡Te veas!

CHI. Y echao á la calle.

CHICOS ¡A la calle! ¡A la calle!

CHI. Caliente no comas.

CHICOS ¡No comas! ¡No comas!

CHI. Los ojos te salten.

CHICOS ¡Te salten! ¡Te salten!

CHI. En pleitos te enreden.

CHICOS ¡Te enreden! ¡Te enreden!

CHI. Aunque toos los ganes.

CHICOS ¡Los ganes! ¡Los ganes!

CHI. Mar cuervo te pique.

CHICOS ¡Te pique! ¡Te pique!

CHI. Mar toro te ensarte.
Y no digo más,
que ande quiera que te coja
me las tienes que pagar.

(Después de la música, Chicharra y los chiquillos persiguen á Rajatablas por la escena; al huir se le caen los líos de ropa esparciéndose toda; Rajatablas la recoge en la huida y al coger una se le cae otra recogiéndola toda al fin, no sin sufrir una buena soba á golpes y mordiscos. Ella vase tras él.)

**MUTACIÓN**

# CUADRO SEGUNDO

Telón corto: representa una encrucijada antigua débilmente iluminada por la luna. A la derecha está la casa de Soledad, con cancela grande practicable y al lado una gran ventana también practicable cerrada y medio oculta entre enredaderas y otras flores; á lo lejos se ven brillar débilmente las luces del alumbrado y por encima de los edificios se ve la silueta de la Giralda oculta entre algunos nubarrones que también tapan parte de la luna.

## ESCENA PRIMERA

SOLEDAD en la puerta de su casa tras la cancela

Aun no dió las ocho y media
el reloj de la Giralda,
y hace mucho que sonaron
en el reloj de mi alma.
¿Vendrá? ¿No me habrá olvidado?
(Mirando.)
¡Nadie viene!... ¡Nadie pasa!
¿Serán mis quejas injustas?
¿Mentiría Rajatablas?
Pero no. ¿Quién dijo al barrio. .?
¡Ninguno nos escuchaba!
Si él mintió favores míos
diré á mi padre mañana,
que el señor Juan será el dueño
de mis muertas esperanzas
sólo por ver al ingrato
desesperado de rabia.
¡Siento pasos! (Oprimiendose el corazón.)
¡Corazón,
que no te vendan tus lágrimas!
¿Sera él? (Se oculta.)

## ESCENA II

SOLEDAD y RAJATABLAS, por la derecha, trae un ojo tapado con una venda y en la cara otros varios vendajes; trae los líos de ropa anteriores. A su tiempo sale PEPE

RAJ. Hace un momento (Temblando.)
ha nacido Rajatablas,
(Mirando si aún le persiguen.)
porque aquello no eran uñas
por lo finas y lo largas;
sino agujas de hacer medias
y el ovillo era mi cara.
Por fin escapé con vida
y ahora me voy á mi casa
á ponerme el trajo nuevo,
el sombrero nuevo... (y árnica)
y acompañar á la rifa
á ese pedazo de gracia
(Señalando á casa de Soledad.)
si no me han dejado tuerto.
(Va hacia la puerta.)

SOL. (Al oir pasos.)
Por fin llega. (Viendo á Rajatablas.)
¡Rajatablas!

RAJ. (Dándose tono.)
El mismo.
(Saca un puro que coloca en los labios y una mecha muy larga y avíos de encender lo que trata de hacer inútilmente.)

SOL. (Al verle vendado.)
¡Jesús María...!

RAJ. (Dándose con el eslabón en un dedo.)
Y José. ¡¡Ay!!

SOL. ¿Qué te pasa?
¿Qué es eso? (Señala las vendas.)

RAJ. (Sin dar importancia.) Que me he caído
en la calle.

SOL. (Con incredulidad.) ¡Qué desgracia
(Señalando la cara.)
¿Y esos que son?

RAJ. Arañazos...

SOL. ¡Jesús, cómo traes la cara!...
RAJ. Esto no es cara... esto es...
hija mía, la pizarra
de un montañés.
SOL. ¿Algún gato?
RAJ. No, arma mía; que fué... gata.
SOL. ¿Y por qué ha sido?
RAJ. Porque... (Aturdido.)
le dí una peseta falsa
digo... (Rectificando.) porque le prohibí
que volviese tarde á casa,
(Sin dejar de echar yesca, dando con el eslabón.)
y hemos tenido un disgusto
pero de tal importancia...
SOL. (Con sorna.)
¿Que la cosa está que arde?
RAJ. (Aludiendo al puro.)
No señora, usté se engaña,
está que no arde la cosa.
PEPE (Sale por la derecha y se detiene al ver á Rajatablas hablando en la puerta con Soledad.)
(Me espera impaciente y habla
con ese imbécil.) (Soledad ve á Pepe.)
SOL. (Lo he visto.)
(Está allí. Cree que me engaña.)
(Soledad despidiendo a Rajatablas.)
Pues hasta luego. No faltes.
RAJ. (Dándose tono.)
Sabiendo que usted me aguarda
voy á venir hecho un Hércul
de la Alameda, mi alma.
Mire usted estas hechuras,
mire usted si hay circunstancias.
(Vase contoneándose.)

## ESCENA III

PEPE y SOLEDAD. Suena una campanada

SOL. ¡Las ocho y media!
PEPE ¡La hora!
SOL. (Bendita sea la campana.)
(Tras de la cancela.)

PEPE (Acercándose.)
Dios guarde á la buena moza
que en la cancela me aguarda.

SOL. (Con indiferencia.)
Venga con Dios el mocito.

PEPE ¿Hace mucho que esperabas?

SOL. (Nerviosa y titubeando)
¿Esperar, hijo? Si acabo
de bajar...

PEPE ¿Sí? Vaya, vaya.
(Cómo miente.)

SOL. (Está nervioso.)
Y no me encuentras si tardas.

PEPE Pues aquí me tienes ya
ante ese altar de tu cara,
donde vengo á decir misa
de gloria, con cruz y capas.

SOL. (Burlándose.)
Este altar tiene ya cura
y hasta... monaguillo, y hasta...

PEPE Perdóname si he tardao.

SOL. Pues hijo... quien se retrasa...
ni oye misa ni...

PEPE Es que entonces
la misa va á ser rezada,
de *Requiem*.

SOL. ¿Quién es el muerto?

PEPE Mi corazón; que lo matan
las rosas de unas mejillas
y el fuego de unas pestañas.

SOL. (Indiferente)
¿Alguna que en estos días
conocistes? Esa ingrata
que tanto te martiriza...
¿tendrá... negras las entrañas?

PEPE Porque sabe que estoy loco
por ella.

SOL. (Irónica) ¡Jesús, qué mala!...
¡Vaya por Dios! Pero el tiempo
ablandará esa muralla.

PEPE (Con seguridad.)
Pues está claro. Yo he visto
caerse torres más altas.
y sé bien que esa mujer
ha de humillarse á mis plantas.

SOL. ¿Y quién te enseñó tó eso
que no se aprende en gramáticas,
si en cuestiones de cariño
hasta los sabios se engañan?

PEPE ¿Quién? Su mismo corazón
que la vende.

SOL. (Ahuecando la voz.) ¡Qué desgracia!
¡Mira que tener la pobre
un Judas dentro de casa!...

PEPE (Quiere humillarme y no cede.)

SOL. Veremos á ver quién gana.

PEPE ¡Yo! Que la tengo que oir
decirme: «Te calumniaban;
perdóname, vida mía,
si dudé de tus palabras.»

SOL. (Ofendida.)
¿Eso lo has dicho por mí?
¿Qué te propones? Acaba.

PEPE Es por otra. A tí te quiero
como si fueses mi hermana;
hace poco eras mi novia,
hoy vengo á que no seas nada
porque he visto que no eres
la mujer que yo soñaba.
A tu lado, ya no siento
que me queman tus miradas,
ni se me va la cabeza,
ni el corazón se me salta.
No... ¡No eres tú!

SOL. (Con rabia.) Pues entonces...
¿qué haces ya que no te marchas?
Yo tambien pienso en un hombre
que no me haga desgraciada.
Uno encontré, rico y bueno
y que ciego me idolatra.
Suya seré; ya lo sabes;
aquí no ha pasado nada;
nuestro amor ha sido un sueño.

PEPE ¡Una pesadilla amarga!

**Música**

PEPE — Todo sueño ha sido.
Demos al olvido
tanto juramento,
tanta dulce queja
que la noche oyó.
Esa clara luna
tuvo más fortuna,
porque con sus rayos,
al besar la reja,
tu boca besó.

SOL. — Mardita la reja
que sombra te dió,
marditos mis labios
por jurarte amor,
marditos mis ojos
fijandose en tí
y mardita la flor que me diste
y la hora en que te conocí.

PEPE — Pues mardice, si te atreves,
aquellas noches pasadas
á la sombra de esta reja,
cárcel de mis esperanzas.
Yo al oido te decía
«te quiero», tú me mirabas
y «te quiero» respondías,
y mentían tus palabras.

SOL. — Yo jamás
amores que no siento mentí.
Ni jamás
engañé con un falso querer.

PEPE — Yo jamás
podré borrar tu imagen de aquí.

SOL. — Si no es mentira que piensas así,
¿por qué tu boca me ofendió,
y has hablao mal de mí?

PEPE — ¿Cómo es posible que yo injurie
al amor que yo quise aspirar?
¡Si es la luz que alumbra mi existencia
y es el aire que respiro
y vida me da!

(Pepe baja lentamente al proscenio cogido á la cintura de Soledad.)

¿Cómo olvidar, mi vida,
las noches aquellas
en que cantar amores
tus labios oí?
¿Cómo olvidar tus ojos
que son dos estrellas?
porque alumbran ellas
el cielo de tu cara
que fué para mí.

SOL. Es que yo...

PEPE Me voy...

SOL. Aguarda...
Es que yo... Yo... ya no te quiero...
Vete...

PEPE ¡Adiós!

(Medio mutis)

SOL. (Abriendo la cancela corre hacia Pepe y le abraza.)
No, no te vayas.
¡Te quiero!

PEPE Dilo, repítelo...

SOL. ¡Te adoro con toda el alma!

PEPE (Hablado con música en la orquesta)
Pues si me quieres, ¿por qué lo callas?
¿Por qué me martirizas? ¿Por qué me matas?

SOL. / PEPE (Cantado.)
No puedo ya, mi vida,
no puedo más.
Tú eres mi bien.
Tú eres mi bien.
No más rencor.
Ven, gloria mía,
mis brazos ya te esperan.
¡Tú eres mi amor!

(Se abrazan ambos hasta que empieza el recitado.)

**Hablado**

PEPE ¿Me juras quererme siempre?
¡No me miras! ¡No me hablas!
¡Ah! Lloras. ¡Lloras por mí!
¡Benditas sean tus lágrimas!

## ESCENA IV

DICHOS y RAJATABLAS, ridículamente vestido con ropa nueva, frac azul y sombrero de copa blanco

RAJ. Me he puesto las botas nuevas,
me he lavado bien la cara,
«como hago todos los meses»
y aquí vengo hecho una lámina.
(Saca del bolsillo los avíos de encender y se detiene tratando de dar fuego al puro que trae en los labios.)

PEPE (Hablando con Soledad.)
¿Podrá nadie disputarme
tu cariño, prenda amada?

SOL. Nadie; ¡nadie, Pepe mío!
¡tú eres solo mi esperanza!

RAJ. (Avanzando.)
Vengo ni con campanillas.
(Reparando en el grupo de Soledad y Pepe.)
Pero, ¿qué miro?... y se abrazan...
¿Y para ver ese cuadro
vengo con traje de gala?
Ahora mismo me desnudo.
(Tira con rabia el sombrero al suelo.)
¡Ay! ¡Maldita sea tu estampa,
(Por Pepe y quitándose la chupa, que tira al suelo )
que me haces hacer ahora
un papel que ni de estraza!
(Transición.)
Pero me llevo la ropa,
que ya habrá ocasión de usarla.
(Recoje el sombrero y el frac. Vase furioso.)

## ESCENA V

PEPE y SOLEDAD

SOL. ¿Conque es así tu cariño,
Pepe mío, no me engañas?

PEPE Si en las sombras yo te veo
como por arte de magia,

y me suenan tus reproches
á maldiciones gitanas.
Si en estas noches de Mayo,
tan serenas y tan claras
los luceros me parecen
reflejos de tu mirada.

SOL. ¿No vendrás luego á la rifa?

PEPE Es que...

SOL. ¿Qué sucede? Habla.

PEPE Sucede que yo...

SOL. No iré
si tú no quieres que vaya.

PEPE (Con decisión.)
Al contrario, seré yo
el que ponga mayor tasa
dando por besar tus labios
cuanto tenga y cuanto valga.

SOL. ¿El corazón?

PEPE (Con fuego.) Ese es tuyo.

SOL. ¿La vida?

PEPE Es mía y no basta.
Doy... ¡El alma, que es de Dios!
¿Te parece poco el alma?
(Marchándose decidido.)
Hasta luego.

SOL. (Al ver que se va.) ¿Dónde vas?
Descuida, no seré ingrata. (Entra en la casa.)

## ESCENA VI

PEPE y el SEÑOR CURRO

CURRO (Que ha oído el final de la escena anterior, sale al encuentro de Pepe, deteniéndole.)
Pepe: la casualidad
á los dos os ha vendido.

PEPE (Avergonzado.)
Señor Curro...

CURRO Te he cogido
hablando con Soledad.
Al padre, que la aconseja,
tales amores negaba.

Te he visto pelar la pava
hace noches por la reja.
y ya el instante llegó
de que tal pasión concluya.
Soledad... ¡no será tuya!

PEPE (Con altanería.)
¿Y quién va á oponerse?

CURRO (Con mucha tranquilidad.) ¡Yo!
No te extrañe que te exija
la conclusión de un cariño
que ayer fué pasión de niño
y hoy compromete á mi hija.

PEPE (Aturdido.)
De tanta severidad
el motivo no he encontrado.

CURRO Un hombre rico y honrado
hay, que quiere á Soledad.
El, para casarse, espera
de mi hija el dulce sí.

PEPE ¿Y si ella me quiere á mí?

CURRO Ella hará lo que yo quiera.

PEPE (Con indignación.)
No consentiré un vil trato
en que su cariño venden.
Yo perdono si me ofenden,
si mi amor me roban, ¡mato! (Con odio.)

CURRO (Burlándose.)
¡Quizás vas á ser el bú!
¡Hombre, qué barbaridad!
(Con tono serio.)
Al que quiere á Soledad
no le puedes matar tú.

PEPE Sólo á usted, porque es su padre,
sumiso respeto yo.
¡Al rival.. (Con tono terrible.)

CURRO (Misterioso.) ¡Fué quien pagó
el entierro de tu madre!
Cuando el hijo procuraba
trabajo que no obtenía,
y la madre se moría,
un bienhechor la amparaba.
El compró la pobre losa
que santos restos encierra;
él pagó el trozo de tierra

donde aquel cuerpo reposa.
Renuncia, pues, á tu empeño.

PEPE (Con ansiedad.)
¿Y ese bienhechor cruel
que mi amor me roba?...

CURRO Es el
señor Juan, el extremeño.

PEPE (Sorprendido.)
¡El!

CURRO Con rival semejante
cumplirás como merece.

PEPE Señor Curro.... (Suplicante.)

CURRO Me parece
que hemos hablado bastante. (Entra en la casa.)

## ESCENA VII

PEPE

Sí. Que tal revelación
basta para detenerme.
Ha bastado para hacerme
pedazos el corazón.
¡Madre! con tu nombre llenas
toda mi ilusión soñada;
con una deuda sagrada
has forjado mis cadenas.
¡Soledad! Amor que pierdo,
pues aunque su fuerza es mucha
tu adorada imagen lucha
con un sagrado recuerdo.
Deber y amor... ¡Cual se estrella
en esta lucha terrible!
¡Pero olvidarla! ¡Imposible!
Primero, primero ¡¡ella!!
(Queda pensativo apoyado en la reja.)

## ESCENA VIII

PEPE y RAJATABLAS, con la venda, trae la chupa nueva y el sombrero de copa en la mano

RAJ. Estoy ya desengañado
de las mujeres. Ninguna
se merece que un buen mozo
pase por ella amarguras.
que si una ilusión le viste
un desprecio lo desnuda.
(Reparando en Pepe que está pensativo.)
Mi rival: maestro Pepe. (Llamándole.)
¿Qué tiene? ¿Qué le preocupa?
¡Si soy más vivo! ¿Es que usted
ha reñido con alguna?
(¿A que me visto otra vez?)

PEPE No: la mujer que me turba,
con toda el alma me quiere,
y soy su esperanza única.

RAJ. Se le cayó á usté el chaleco
y ya vasté á pasar ducas:
Las mujeres no dan más
que desazones y angustias.
¡La que coja á Rajatablas...
ya tiene que tener uñas!
Además, yo me he enterado
por una novela rusa
llamada *Petroskiwichky*,
que siendo las hembras muchas,
repartidas á los hombres
nos tocan á veintiuna.
¡Y habiendo tantas de sobra
nos vuelven locos y abusan!
Señor Juan, que es hombre serio
va á dar por besar (Con intención.) á una,
luego en la rifa, cien duros
¡que no lo valen tóas juntas!
¡¡Yo he visto con este ojo
(Señalando al destapado)
las onzas de oro!! Las últimas
que hay en España.

PEPE (Con ansiedad.) ¿Irá él?
RAJ. Quedé en llevarlo y ¿quién duda
que besará á Soledad, (Con intención.)
que no merece esa suma?
PEPE (Furioso le coge por el cuello.)
¡Imbécil, que no conoces
de los besos la dulzura!
RAJ. Ojo con las indirectas. (Ofendido.)
PEPE (Cada vez más ciego.)
¿Tú no has deseado nunca
morder loco entre tus labios
los de la mujer que es tuya?
Dos besos hay en la vida
que más que la vida duran;
el de la mujer amada
que á nadie ha besado nunca,
y el último que nos da
una madre moribunda
(Saca del pecho un medallón que enseña á Rajatablas.)
¿Tú ves esto?
RAJ. Un medallón.
PEPE El es mi riqueza única;
me lo dió al morir mi madre
y era una reliquia suya:
Ni el hambre ni la miseria
lo arrancaron de esta tumba;
(Señalando al pecho.)
hoy por Soledad... (Con decisión.) lo empeño.
RAJ. ¡¡Maestro... no haga tal locura!!
(Esto no lo toman.)
PEPE (Fuera de sí.) ¡¡Calla!!
Si esta alhaja no rehusan...
(Examinándolo )
¡¡Ah!! no será el extremeño
el que me venza en la lucha
y profane con sus labios
aquellos labios de púrpura.
RAJ. (Viéndole marchar, fuera de sí.)
Pero...
PEPE (Empujándolo.)
Quita, mentecato. (Vase ciego )
¡¡Soledad de nadie ó tuya!!
(Dándose en el pecho.)

## ESCENA IX

RAJATABLAS y á poco ESPERANZA

RAJ. (Con desprecio cómico.)
Tocándole á ventiuna,
por una se apura... ¡¡Neciol!
Yo desde hoy las desprecio:
no me apuro por ninguna.
Cualquiera se compromete
con la cuenta que yo cito,
¡¡con veintiuna!!
(Sale Esperanza muy compuesta por la izquierda, dándole una palmada en el hombro á Rajatablas y dice:)

ESP. ¡Mocito!

RAJ. (Se pone apresuradamente la chupa y el sombrero.)

RAJ. (Al verla.)
El número diez y siete.

ESP. (Al ver que no hace caso.)
Rajatablas. ¿No me hablas?

RAJ. (Paseando con orgullo)
Me ha de tratar desde hoy
con más respeto. Yo soy
el señor de Ra...ja...ta...blas.
(Saca un papel y de éste un puro del bolsillo y lo lleva á la boca.)

ESP. ¡Jesús y cómo está el día!
¿Pero tú, de qué la das?
Ven conmigo que me vas
á servir de compañía.

RAJ. ¿Por fin accede y se allana
á lo que pido hace un año?
Pues ahora no te acompaño (Riéndose.)
porque no me da la gana. (Dando á la yesca.)
Mi resolución no extrañe
ni forme distinta idea.
Es... porque... es usted muy fea
para que yo la acompañe. (Risas.)

ESP. (Ofendida.)
Grosero, tío mala sombra.

RAJ. (Mirándola con desprecio.)
¡¡Atomo!!

ESP. Permita Dió,
cunero, que te vea yo
más tendío que una alfombra.
Soy la moza más completa
que en la fábrica encontrastes.

RAJ. (Con mucha intención.)
¡Como que el día que entrastes
tocó el ángel la trompeta!

ESP. ¡Será el tipo desahogao!

RAJ. No te quiero ni de balde.
(Gozándose al verla rabiar.)

ESP. ¿Pero es usía el alcalde?

RAJ. Aparta.

ESP. ¿O es diputao?
(Rajatablas hace ademán de acometer á Esperanza guardándose la mecha en el bolsillo)
Quizás creerás que te temo.

RAJ. A ver si me quemo yo.

ESP. (Yéndose.)
¡Jesús, que susto me dió!

RAJ. ¡Que me quemo... que me quemo!
(Empieza á tocarse todo el cuerpo como buscando algo por los bolsillos y saca, de donde metió la mecha, un pañuelo lleno de quemaduras; al ver el pañuelo quemado dice al público enseñándolo.)
¡Santo Dios! Si llego tarde,
convertido muero aquí
en un chicharrón. ¡Hoy si
que la cosa está que arde! (Vase derecha.)

## ESCENA X

SOLEDAD que sale de la casa, á poco SEÑOR CURRO. (Rapidez.)

SOL. Le temo á mi padre y huyo
pues cifra todo su empeño
en que quiera al extremeño;
nunca mi amor será suyo
(Al ver á Curro salir de la casa buscándola.)
¡Eh!

CURRO ¿Qué has decidido?

SOL. Yo...

A tal pretensión no accedo
porque no puedo; ¡no puedo!...

CURRO. ¿Tienes otro novio?

SOL. No.

CURRO. ¡Mentira! si yo te ví
con Pepe esta noche hablar
en la puerta.

SOL. ¿A qué negar?
¡Para qué engañarte! Sí.

CURRO. Pues obedece y olvida.

SOL. (Llorando.)
Padre; ¿no ves cómo lloro?
Yo... quiero á Pepe... le adoro
es mi esperanza, mi vida.

CURRO. (Amansando y tratando de convencerla.)
Reflexiona, Soledad ..
¡Tu padre qué ha de querer!
Yo cumplo el santo deber
de hacer tu felicidad.
¡Cuánto lujo y cuánta gala
podrás tener!

SOL. (Con acento burlon.)
Lo comprendo.

CURRO. (Porfiado.)
¿Qué dices?

SOL. (Indignada.) Que no me vendo.

CURRO. Eres muy mala, muy mala.
(Cogiéndola bruscamente de un brazo.)
¡Y el señor Juan que me espera
en la tienda! ¿Qué me dices?

SOL. (Forcejeando.)
Suelte usted.

CURRO. (Bajando la voz.) No escandalices.
¡Si el vecindario se entera!
(Se oyen guitarras y bandurrias que tocan lejos un pasa calle.)

SOL. (Prestando atención.)
Oigo música.

CURRO. ¿Qué es eso?
(Suelta á Soledad.)

SOL. Se dirigen hacia aquí.

CURRO. (Mira á la derecha.)
Son los que vienen por tí
para la rifa del beso.

(Con rapidez.)
Antes que llegue esa gente
responde.

SOL. (Decidida.) Inútil afán.
(Entra resueltamente en la casa.)

CURRO (Con desaliento.)
¿Qué le digo al señor Juan
que me esperará impaciente?
¿Cómo le hago yo saber
esta repulsa imprevista?
(Después de pensar un momento.)
¡Yo haré que Pepe desista!
¡Voy á buscarle al taller!
(Vase presuroso por la izquierda recatándose del Coro que sale por la derecha.)

## ESCENA XI

MOCITOS, MOCITAS, GUITARRAS, BANDURRIAS y CORO GENERAL, Todos estos personajes visten con lujo

### Música

(Bandurrias y guitarras, primero solas hasta que entra el canto.)

CORO Vamos hacia la fiesta.
Vamos allá.
Por Soledad aquí venimos,
que un beso suyo han de rifar.
Veremos pronto si hay dinero
entre los mozos que acudirán.
(A la puerta de Soledad.)
Vamos ligeros, que ya es tarde.

SOL. (Saliendo de su casa.)
Tenéis razón, vamos allá.

TODOS ¡Y viva el rumbo
de toa la gente
que va á la rifa
por Soleá!
(Van desfilando y vanse todos perdiéndose á lo lejos el sonido.)

**MUTACIÓN**

# CUADRO TERCERO

Patio clásico de un caserón antiguo adornado con pañolones de manila y guirnaldas de flores. En el sitio más visible de la escena y sobre algunos escalones un altar con una cruz de Mayo con flores, macetas etc. Farolillos distribuídos convenientemente y una parra cuyo tronco es practicable. En primer término derecha puerta de una habitación y en segundo término, puerta principal que da á la calle.

## ESCENA PRIMERA

MOCITOS, MOCITAS, sentados y de pie formando animados grupos; junto á la grada del altar, SOLEDAD, en una silla; al lado de ella hay otra vacía. ESPERANZA y una CIGARRERA. Mucha alegría y animación

CIG. ¡Olé, nuestra cruz de Mayo!
UNO ¡Vengan coplas!
OTRO ¡Venga zambra!
CIG. (Llevando aparte á Esperanza.)
(Ya está preparao el cisco..)
Allí tengo á la gitana, (Señala la puerta.)
en mi cuarto.
ESP. (Con alegría.) ¿Está furiosa?
CIG. Está la gachí que rabia.
ESP. Yo la ví de puerta en puerta
preguntar por Rajatablas,
y al saber por qué lo busca,
hoy he dicho: me las paga.
CIG. Pues dice que hasta arrancarle
una oreja, no se marcha.
ESP. ¡Silencio! Pero, señores, (A la concurrencia.)
¡venga baile! ¡vengan palmas!

### Música

CORO Vamos á ver quién va á bailar.
Vamos á ver quién va á cantar.

Canta tú, mujer;
canta, Soleá.
La cruz de Mayo te espera ya,
y no debe una morena
hacerse rogar.

SOL Como no está al lado mío
el hombre que quiero tanto,
aunque con los labios río
en el alma tengo llanto.

CHI. (Cantando dentro.)
Yo acecho á un perdío,
yo espero á un truhan.
¡Maresita, que encuentre á ese pillo
y s'ha de acordar!

CORO (A Soledad.)
Eso es saber.
Eso es cantar.
Ahora hay que ver
quién va á bailar.
Veremos hoy
si va á probar
esa pareja
su habilidad.

(Sale la pareja de baile que estaban sentados. Durante todo el baile el Coro jalea con palmas.)

## ESCENA II

DICHOS y RAJATABLAS con el SEÑOR JUAN, vestido con riqueza y trayendo una lujosa manta; todos se levantan con gran respeto

### Hablado

RAJ. ¡Señores! Esto no es patio,
porque esto es la antesala
del cielo moro, ande están
las huríes de *Mojama*.

ESP. Hombre, de Mahoma.

SOL. (Que ha presenciado todo dice aparte.)
¡Dios mío!

JUAN (Por fin á su lado... calma.)
(Se dirige á Rajatablas.)
¿No me presentas al barrio?

RAJ. Es verdad; se me olvidaba.
Voy á hacerlo como exigen
su rumbo y sus circunstancias
(Subiéndose en una silla que estará al pie de la parra.)
¡Vecinos! El señor Juan,
el extremeño que gana
más dinero en el negocio
de jumentos y de jacas
como ustedes... ya comprenden,
sólo al mirarle la facha.
Os prometí que vendría...
¡Vino!... ¡vino!... (es lo que falta.)
¡Vino! Que no viene el vino. (Como pidiendo.)
(Aquí no dan más que agua.)

JUAN Vengo á la rifa con dos
mil reales en la faja.

RAJ. (Menos tres duros.)

JUAN (Echando mano al bolsillo.) Dispuesto
á gastarlos en jarana.

RAJ. ¡Ole! ¡Venga cante!

UNO ¡Y baile!

(Esperanza hace señas á la Cigarrera que entra sigilosamente en la primera puerta de la derecha.)

RAJ. (Dándose tono desde la silla.)
Yo no bailo.

JUAN ¿Tú no bailas?

ESP. El tiene aquí su pareja.
(Viendo á la Cigarrera que sale con la Chicharra.)

RAJ. ¡Santo Dios!
(Se sube al tronco y se oculta en la parra.)

TODOS ¡Una gitana! (Con extrañeza.)

## ESCENA III

DICHOS y CHICHARRA

CHI. Dispensarme, caballeros,
vengo buscando á un mal alma
que no debe hallarse entre
personas que tengan lacha.
(Poniéndose cómicamente en jarras y columpiando las caderas.)
¿Dónde está ese sinvergüenza?

RAJ. (Desde la parra.)
Me ha conocido. Me salta
el otro ojo.
CHI. (Ciega de ira.) Lo dejo
más tuerto que una alcayata,
más escurrío que una arcuza
y más hueco que una caña.
TODOS ¿Qué ocurre?
CHI. (Gritando.) Ná, que ese pillo
ma sortao esta mañana
una moneda de plomo
y esta noche se la traga.
¿Dónde se ha metío?
JUAN Silencio,
yo lo pago todo y basta.
¿De cuánto era la moneda?
CHI. (Vacilando.)
Un... duro.
RAJ. (Sacando la cabeza entre las ramas.)
¡Mentira!
JUAN Calla.
RAJ. No era más que una peseta.
ESP. Mira, mira, Rajatablas.
RAJ. No soy Rajatablas, soy
un mochuelo.
CHI. (Amenazándole.) ¿Sí? Pues baja,
cernícalo, de ese árbol,
que te voy á rompé un ala.
RAJ. Sube tú.
CHI. (Haciendo como para subir.)
¿Quieres que suba?
RAJ. No dejarla, no dejarla... (Asustado.)
JUAN (Interviniendo.)
Vamos. Se acabó el escándalo.
Toma y lárgate (Le da una moneda.)
CHI. (Tomándola.) Pa casa.
(Mira la moneda, la muerde y no deja de sonarla.)
Dios le dé mucha salú
asté, á su pare, á su hermana.
¿Será buena? (Enseñando la moneda.)
RAJ. ¿Y yo no bajo?
CHI. (Enseñando la moneda á otro.)
¡Por los ojos de tu cara!
(Rajatablas baja del tronco con desconfianza.)

UNO Es buena.

CHI. Pues ya me voy.

(Hace medio mutis hasta llegar junto á Rajatablas y le coge por el cuello.)

Pero este no se me escapa
sin dejarse un buen mechón
en estas manos.

RAJ. (Defendiéndose.) ¡Me matan!

TODOS (Acuden á separarlos.)
¡Jesús!

RAJ. (Con voz apagada.) ¡Socorrooo!

(Chicharra suelta á Rajatablas y enseña dos grandes mechones de pelo que le ha arrancado, dejándole dos grandes lunares en la cabeza. Rajatablas hace que se desmaya en brazos de Curro.)

CHI. Juré
que antes de irme le arrancaba
cualquier cosa. Esto es pa el nicho
del Cachorro de Triana. (Vase.)

## ESCENA IV

DICHOS, menos CHICHARRA

CIG. (A Rajatablas, burlándose.)
¡Qué guapo!

ESP. Ahora sí que puedes
cantar aquella tonada:
«Tengo dos lunares...»

RAJ. (Saca el pañuelo del bolsillo con las quemaduras y se le pone como si le dolieran las muelas.)
¡Tengo
dos cuernos! (Incomodado.) Hasta mañana.

JUAN ¿Pero dónde vas?

RAJ. Pues voy
á buscar á la Chicharra
pa que ó me esquile este pelo,
ó me vuelva el que me falta.
(Vase furioso.)

## ESCENA V

DICHOS. ESPERANZA

ESP. (Colocándose delante del altar.)
Mocitos: ¡quién piensa en eso!
llegó ya lo interesante,
(Sube á la grada del altar.)
y ha comenzado el instante
de poner á rifa un beso.
(Señalando á Soledad.)
Por la morena más bella,
de más gracia y más aquél.
SOL. (Pero cuánto tarda él.)
JUAN (Tiemblo de acercarme á ella.)
ESP. Por la morena gitana
que en sus labios sonrientes,
es el collar de sus dientes
gargantilla de sultana.
Por la del semblante moro
que lleva el querer impreso.
¿Cuánto ofrecen por un beso?
(Entre los mocitos se promueve gran tumulto Varios se adelantan al altar haciendo ademán de sacar dinero.)
JUAN Yo doy cien duros en oro.
TODOS ¡Bien! (Admiración.)
ESP. Dos mil reales cabales
ofrecen.
SOL. (¡No viene! ¡Ay, Dios!)
ESP. ¡Ea! A la una... A las dos...

## ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, PEPE. A poco el SEÑOR CURRO y MIGUELETE

PEPE (Entra muy agitado )
Alto, doy cuatro mil reales.
SOL. (Levantándose asombrada )
¡Pepe!
JUAN (Con ansiedad.)
¿Qué has hecho?
PEPE Vencer.

JUAN ¿Pero esa suma excesiva?...
PEPE No importa, mientras yo viva
nadie besa á esta mujer.
ESP. Queda el beso adjudicado.
PEPE (Arrojando á la bandeja que habrá en el altar un bolsillo con dinero.)
Aquí está la cantidad.
MIG. (Entra con el señor Curro, quien señala á Pepe.)
Dese usté á la autoridad,
ese dinero es robado.
(Expectación general.)
SOL. ¡El no! Quien tal diga, miente.
¡Pepe, defiende tu honor!
JUAN Prueba que aquí hay un error,
prueba que eres inocente.
(Al ver que Pepe baja la cabeza.)
Baja el rostro avergonzado.
ESP. El es honrado.
MIG. Sí .. pero...
(Indica acción de robar.)
JUAN (Salvémosle.) Ese dinero
yo he sido quien se lo he dado.
PEPE ¡Mentira! Con su bondad
que me salve no consiento.
¡Lo robé! Y es el momento
de descubrir la verdad.
(Música en la orquesta pianísimo.)
Un rival odioso daba
dos mil reales al contado
por el beso codiciado
de la mujer que yo amaba.
Un medallón yo tenía
con un rizo de cabello
que al morir me puso al cuello
la madre del alma mía;
por aquel recuerdo santo,
á un prestamista cruel
pedí cien duros... y él
me dijo... no vale tanto.
Se aprecia el topacio en poco
mas porque salgas de apuros
te daré... ¡catorce duros!
¡Entonces me volví loco!
Salí: corrí sin saber

el final de mi carrera;
ví al fin donde estaba; era
el despacho del taller.
Como trabajo á destajo
y á veces hasta la aurora,
nadie extrañó que á tal hora
fuera á seguir mi trabajo.
Un velo turbó mi vista...
¡El plazo era perenterio
y destrocé el escritorio
con mi formón de ebanista!
Aquel bendito formón
(Ocultando avergonzado el rostro)
con el que con tanto afan
gané honradamente el pan...
¡fué instrumento de ladrón! (Horrorizado.)

MIG. De su despojo inaudito
hubo un testigo; al salir,
su principal le vió huir
y ha denunciado el delito.

CURRO Yo que le buscaba ansioso
esa fuga he presenciado. (A Soledad.)
¿Y el que así se ha deshonrado
pretendía ser tu esposo?

SOL. (Con energía.)
¡Padre! ¡Si tú contra él vas
yo no le traiciono infiel!...
¡Ya que no puedo ser de él
no seré de otro jamás!
(A Pepe.)
Levanta esa frente... ¡Así!
(Corre á él y le levanta la cabeza.)
tus dolores te redimen...
¡Lo que es para esos un crimen
una gloria es para mí!
¡Un beso mío has comprado!
¡Lo pagaste con exceso!
ten, Pepe mío, ese beso
no vendido, regalado!
(Se arroja en los brazos de Pepe y le besa loca.)

CURRO ¡Hija! (Apartándola.)

SOL. Yo te aguardo aquí...

JUAN (A Pepe, conmovido.)
Tuya será, vete en calma.

MIG. ¡Vamos!

PEPE (Dándole el medallón á Soledad.)
Ten... ¡Madre del alma!
¡Vela por ella... y por mí!...

JUAN Tu cariño es verdadero...
Yo te salvaré... descuida..

PEPE ¡Adiós, Soledad! ¡Mi vida!

SOL. ¡Ve tranquilo! ¡Aquí te espero!

(Pepe sale de la escena empujado por el Miguelete. Soledad cae en los brazos de Curro y Esperanza. Baja el telón al terminar el cuadro artístico formado por las figuras.)

FIN

# OBRAS DRAMÁTICAS DE D. SALVADOR MARÍA GRANÉS

### Comedias y dramas en 3 actos

Crisis matrimonial (Comedia)
El estrangulado (Drama).
Roger Laroque (Melodrama).
Dios, patria y rey (Drama).
León de la selva (Comedia).
La labradora (Drama).
*El boticario de Navalcarnero* (Comedia).
*Vida y milagros de San Isidro* (Melodrama).

### Comedias en dos actos

La Pleitomanía.
El señor de Manzanillo.
¡Ellas!
Los alfilerazos
Los amigos íntimos
La redención del pasado (Drama).

### Comedias en un acto

El salto mortal.
Don José, Pepe y Pepito.
Soy yo.
Mala Sombra.
Receta para casarse.
Mi mujer y mi vecino.
Las campanillas.
Un simón por horas.
El Conde de Cabra.
Al borde del abismo.
El joven del perro grande.
*La Pasión de Jesús.*
*Los abrazos.*
*Guerra y paz.*

### Zarzuelas en tres actos

Así en la tierra como en el cielo.
Barba Azul.
La Princesa de Trebisonda.
Los brigantes.
Un casamiento republicano.
La pradera de San Gervasio
El pompón rojo.
La panadera del Campillo.
La Archiduquesa.
La criolla.
*La Santa Cecilia.*
*Miss Helyett.*
*Sustos y enredos.*
*El Angel de la guarda.*

### Zarzuelas en dos actos

Abel y Caín.
Dos leones.
Martes 13.
Entre Pinto y Valdemoro.
El jóven Cupido.
Los habladores.
El Prado de ayer y hoy.
*En el nombre del padre.*
*La telefonista.*

### Zarzuelas en un acto

¡Me cayó la lotería!
La Plaza de Antón Martín.
Un perro grande.
La fuerza de voluntad.
Amor á pedradas.
Hacer el oso.
Fuego en guerrillas.
Una señorita en rifa.
¿A que no se quién soy yo?
Circo nacional.
Al borde del abismo.
El año del diablo.
Después del Diluvio.

Ardid de guerra.
C. de L.
Por subir al piso 4.°
¿Se puede?
Por la tremenda.
Se necesitan oficialas.
Al borde del abismo.
Soy yo.
El fresco de Jordán.
La receta del doctor.
Juana que llora y Juan que ríe.
La canción de Fortunio.
Curro Cúchares.
Periquito entre ellas.
El Capitán Araña.
Teatro Nuevo.
Brinquini.
Circo Nacional.
El amor por los cabellos.
El mundo va á arder.
Un perro grande.
Un viaje al otro mundo.
Uno más uno, igual cero.
El gato en la ratonera.
La sonámbula.
Te espero en Eslava tomando café.
A seis reales con principio.
Mis tres mujeres.
Un baile de trajes.
*El grito del pueblo.*
*La liga de las mujeres.*
*A tí suspiramos.*
*El voto del caballero.*
*El día de la Ascensión.*
*El señor Juan de las Viñas.*
*Florinda ó la Cava... baja.*
*Grandes y chicos.*
*Juanito Tenorio.*
*La hija de la Mascota.*
*Los enemigos del cuerpo.*
*Manicomio político.*
*Tula*
*El abrazo de Vergara.*
*Vista y sentencia.*
*¡Santiago... y á ellas!*
*Ki-ki-ri-kí.*
*Los Presupuestos de Villapierde*
*Una ópera en Azuqueca.*
*La estatua de D. Gonzalo.*
*El baño de Diana.*
*El Rayo.*
*Los Presupuestos de Ex-Villapierde* (reformados).
*La Dinamita.*
*Cascarrabias.*
*La Godinica.*
*Jaleo Nacional.*
*Ceno con mi madre.*
*El abrazo de Vergara.*
*El Señor de Barba Azul.*
*La rifa del beso.*

# PARODIAS

## COMEDIAS

La sanguinaria.
*El mojicón.*
*Dos cataclismos.*

## ZARZUELAS

El marsellés.
Ni se empieza ni se acaba.
El carbonero de Subiza.
Consuelo... de tontos.
*Carmela.*
*Thimador.*
*Guasín.*
*El salto del gallego.*
*Mis' Erere.*
*Dolores... de cabeza.*
*La Golfemia.*
*El Balido del Zulú.*
*La Farolita.*

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la *Sociedad de Autores Españoles.*